



DECENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Año 1

Lorca 1. de Enero de 1896

Núm. 1

SUMARIO

Al lector, por La Redacción.—A María inmaculada, por D.^a Eladia Bautista y Pautier.—Juan Barcelón, por D. Eulogio Saavedra.—Noche-buena, por D. J. López Barnés.—Los cantos populares, por D. Alfonso Espejo.—Vibraciones, por D. F. Collado Salinas.—Mesa revuelta.

AL LECTOR

Fué pródiga naturaleza con la hermosa ciudad de Lorca; dióle un cielo azul purísimo y diáfano, á través de cuya transparencia adivinase la grandeza del Creador; cadena de montañas que la circundan y aprisionan, como afanosas de guardar en su recinto á la hermosa Ciudad del Sol; dilatada y frondosa vega, cubierta de perenne verdor que semeja alfombra de sedoso terciopelo; complemento de la rica joya depositada en la falda de dorada sierra,

cuajada de luz y de poesía á los primeros rayos del sol naciente; abundantes y cristalinas corrientes en cuya clara linfa, baña sus pies la poética sultana de los gloriosos recuerdos; gigantesca y sólida torre, símbolo de su grandeza y poderío, corónala en sus alturas, y como conjunción ó compendio de tanta belleza y de tanta hermosura, como generoso dón del cielo, tenido con este pedazo de tierra de la gran España, concedióle hijos preclarísimos que á gran altura colocaron el nombre de la ciudad querida, revelando su genio, ya en la ciencia, ya en las armas, en el trabajo, en la literatura y en la poesía; en todas las manifestaciones del arte, en todas las expresiones, en fin, del humano espíritu.

¿Fué desidia, incuria, abandono, ó qué? ¿Quién sabe! La inteligencia dió siempre y en todas épocas en Lorca, muestras brillantísimas de su virilidad y riqueza; pero todas ellas pasaron como pasa el aerolito por el espacio, sin